



## *Hna. Aideen O'Connor RIP*

1o de enero de 1937 – 1o de noviembre de 2024

Misa de Requiem : *Marist Convent Chapel, 4 de noviembre de 2024*

Celebrante – P. Brian Lawless PP

Concelebrantes – P. Patsy Carolyn OMI

P. Kevin O' Connor OMI

P. Liam Griffin OMI

P. Michael Morrissey OMI

La hermana Aideen era Nuala para su familia. Nació el día de Año Nuevo de 1937 en Mantua, Co Roscommon, en casa de sus padres, Mordachy y Mary Anne O'Conor, en una familia de siete hijos, cuatro chicos y tres chicas. La muerte de sus padres, que dejaron una familia muy joven, supuso un gran dolor. Aideen sólo tenía tres años y su hermano pequeño, Joe, once meses. Sus tíos se encargaron de su cuidado y crianza. Acogieron al pequeño Joe con una tía en Derry, donde creció y llegó a ser sacerdote en esa diócesis. Se consultó a la madre Justine, del convento marista de Carrick on Shannon. Estuvo de acuerdo en aceptar a las tres niñas en el internado. Aideen tenía entonces cinco años. Las hermanas Colman y Rosarii, de las que guardaba muy buenos recuerdos, se ocuparon muy bien de ella.

A partir de entonces, las niñas acudieron a la escuela primaria y, más tarde, a la escuela secundaria de Carrick. Aideen hizo el bachillerato en junio de 1954 y entró en el noviciado en septiembre. Profesó en 1956 y después estuvo un año enseñando en Tubbercurry. Toda su formación fue marista desde el principio. En aquella época, las Hermanas Maristas se preparaban para abrir una escuela en Dublín, por lo que algunas Hermanas obtuvieron plazas en el Carysfort Training College de Dublín para prepararse. La hermana Aideen formaba parte del grupo. La nueva escuela se abrió en Clogher Road, Dublín, en 1959. El grupo de ocho hermanas se trasladó a Cambridge Terrace. Aideen enseñó en este colegio durante veinticuatro años. Más tarde, en otros momentos, Aideen habló de las dificultades de estos nuevos comienzos.

En 1983 fue nombrada directora en Carrick on Shannon, lo que constituyó un gran cambio para ella. La transición fue todo un éxito y Aideen se mantuvo en este puesto de trabajo hasta su jubilación, en 1997. Todos la apreciaban por su interés y cuidado hacia los alumnos y su trato justo y respetuoso con el personal y los padres de los alumnos. Dejó una escuela bien ordenada y que funcionaba sin problemas. Antes de pasar a otro ministerio, optó por un año sabático en Estados Unidos, de 1997 a 1998. Allí siguió cursos de Teología, Desarrollo Humano e Investigación Moderna. Fue en este tiempo de su estancia en Estados Unidos cuando murió su hermana Rita, una muerte repentina que supuso una gran conmoción para toda la familia. Sin embargo, Aideen terminó sus estudios y se dispuso a ejercer su ministerio en Bray, donde las hermanas se dedicaban a la educación y al trabajo parroquial. Aquí, durante diecinueve años, formó al coro, tocó el órgano, ocupó el despacho parroquial y formó a los monaguillos, al tiempo que asumía sus responsabilidades en su comunidad marista.

Llegó el momento de que las Hermanas dejaran el ministerio en Bray. Las Hnas. Donal y Aideen volvieron a Sundrive Road. Aideen encontró el lugar extraño después de una ausencia tan larga, tanto había cambiado desde su tiempo allí. Se adaptó bien a la comunidad. Tenía dolores. La artritis la preocupaba. Tuvo el valor de someterse a una operación de prótesis de rodilla. Todos los días daba un paseo y veía la televisión, sobre todo programas de naturaleza.

En marzo, Aideen contrajo una gripe. Los antibióticos no surtieron efecto, así que la Hermana Ann la llevó al hospital St. James, donde le diagnosticaron una enfermedad terminal. En julio la trasladaron al centro de cuidados paliativos Nuestra Señora, en Harold's Cross, donde la mantuvieron sin dolor. La llevaban con frecuencia a misa. Las Hermanas la visitaban todos los días. Vivió tranquila y reconciliada hasta el final. Su muerte sobrevino repentinamente mientras las enfermeras la cuidaban en la mañana del 1 de noviembre de 2024. Exhaló su último suspiro en silencio.

La misa funeral de la Hermana Aideen se celebró en la capilla del convento de Sundrive Road, seguida de su entierro en el cementerio marista del convento de Carrick on Shannon. El número de personas que asistieron a la misa fúnebre, procedentes de la parroquia de Bray, de la parroquia de Sundrive Road y los docentes jubilados de la escuela de Clogher Road, fue una muestra de hasta qué punto la Hermana Aideen se insertó en cada una de las comunidades en las que trabajó. En Carrick on Shannon, la población local esperó y asistió al entierro.

Que la Hermana Aideen alabe ahora a Dios con María, la Santísima Madre de Dios, y con los ángeles y los santos. Que se una al canto del coro celestial como lo hizo tan dulcemente en la tierra.

“Canten al Señor un canto nuevo porque ha hecho maravillas,  
Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo...  
Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.” (Salmo 98)

